

JESVS  
MARIA Y JOSEPH.

ORACION  
FVNEBRE,  
QVE EN LAS EXEQVIAS  
DEL HERMANO  
FRAY JOSEPH  
BRAVO  
RELIGIOSO LEGO EN EL  
SAGRADO ORDEN DE  
SAN FRANCISCO  
DIXO

EL M. R. P. M. FRAY DIEGO  
DE SAAVEDRA PREDICADOR MAYOR  
DEL REAL CONVENTO DEN. P. S.  
FRANCISCO, Y AL PRESENTE  
GVARDIAN DE GVELVA.

*PUBLICALA*  
DON MANVEL  
BRAVO BENEFICIADO DE LA VEIN-  
tena de la S. Iglefia Mayor de Sevilla, fobriuo del  
difunto, que la contagra humilde, y Dedicado devo-  
to, á la Reyna de los Angeles Maria San-  
tissima Nuestra Señora de la  
Concepcion.

CON LICENCIA EN SEVILLA,  
POR JUAN FRANCISCO DE BLAS,  
IMPRESSOR MAYOR.

ORATION

BY

JOHN W. FOSTER

DELIVERED AT THE

# DEDICATORIA.

**A** VESTROS Reales pies. O Reyna Sobèrana de los Angeles, y hombres! consagra mi rendimiento la Oracion funebre, que se dixo en las exequias de mi venerable, y amado tio; cuyò ofrecimiento es tan preciso, que no hazerlo así; fuera à ella tiranizarle su inclinacion, y lastimar à mi amor, y à el de mi querido difunto, à este, porque siempre mientras viuiò fue todo de vuestra candida pureza tan ardiente, que creo no lo han podido apagar todos los yelos del sepulcro; pues aun apesar de las cenizas brota llamas; que es lo que de la fineza del amor, cantò vn Christiano Poeta.

*Abaltus ignis adhuc cineris sub rogmine feruere;*

*Steflagr at, obductus nube pudoris; Amor.*

*Carduius*

*apud. Mibl*

*Symbol. ñd*

*2. n. 122,*

Y aviendo sido tan crecida la devocion; que en vida os tuvo, siente mi dictamen, aun despues de muerto; los latidos de su enseñançã, à que viui siempre sujeto, que me estimula à que en su nombre os le dedique; que fuera dexar que jolo su amor, avien doos èl dedicado su vida, no consagraros yo su muerte, perque si el Sermón, que la refiere (segun Sinecio) es sombra del que fue vivo. *Vere enim Sermo rei quedam umbra est.* Ni aun sombra suya quiere que dexede ser vuestra.

*Sinecius de*

*Regno.*

Dexara tambien ofendida mi fineza si le apartara de vuestras Arãs; pues confitandò (como confieso) de veros, no menos que la vida, à q por vuestra poderosa intercesion, quando menos se creia, por vna peligrosa cayda me vide restituydo; fuera ingratitude ofrecerlos lo mejor que es, y no lo que es, y no lo que es, y no lo que es.

currió vuestro enemorado S. Juan Damasceno, q̄ os po-  
podian ofrecer eran Sermones. *Quid enim verbi Matris*  
*D. Damascen. aptius quam Sermones offerremus.* Este que puedo os con-  
*orat. de Dorm. virg* sagro, y creo, que en el os ofrezco lo mas precioso,  
que puedo; pues en sus clausulas yà incorporado el  
dolor que me quedò de su muerte.

Que no porque el empleo de su exemplar vida;  
me dexasse vna piadosa firme esperança de su descanso;  
puede quitarme el sentimiento, què me queda de su  
falta: segun lo que de Nepociano dixo el gran Padre  
San Geronimo. *Scimus quidem esse cum Christo, & Sancto.*  
*Hier. Serm rum mixtum choris; sed desiderium absentia eius ferre non*  
*guncb. Nep. passum.* Antes quanto mas feliz le considero por sus  
obras, crece mi pena en la ponderacion de la perdida  
que lloro: *Quanto ille felicitior, tanto nos amplius in dolore;*  
*quod tale caremus.* Y pues mi obligacion me precisa à  
que os ofrezca lo mas precioso en este Sermon, os de-  
dico lo que puedo de mas precio, pues es lo que mas  
me cuesta; y haziendolo alsì al cump'imiento mi obligacion, dexo el amor de mi venerable tio despocado.

Y al mismo Sermon dexo satisfecho; pues si el Am-  
paro que la Mirra sollicita en el corazon de la Esposa:  
*Cant. I. Fasciculus Mirræ dilectus meus mihi, inter ubera mea commo-*  
*rabitur,* Y èl yà texido de la penitente Mirra de mi  
amado difunto, ofreciendole al patrocinio de la que  
por su pureza mereciò ser Esposa del Altisimo, no po-  
drà quexarse le violentò su inclinacion pues le dexo  
Correr hazia su centro. Y con ponerlo à vuestros pies  
divinos, configo, dexar el amor de mi tio satisfecho,  
desempeñando mi afecto; y con vuestro amparo el Ser-  
mon. Solo falta, Soberana Esperatriz, que vuestra  
grandeza se dè por servida de esta corta oferta, que os  
haze mi voluntad, hija de el atrevimiento de vn humil-  
de

de siervo. Fio de vuestra proteccion la admitireis, y  
por vuestra intercession tendrà mi difunto tio descan-  
so, y à mi me dareis gracia para acertar à servir à  
vuestra Soberana Magestad.

Reyna de los Cielos; y tierra, à vuestros

Reales pies, y vuestro humilde siervo,

*Mannel Bravo de Sayá y.*

*Mata Judlos.*

**E**L Dr. D. Joseph Bayas, Provisor, y Vicario general desta Ciudad de Sevilla, y su Arçobispado, &c. Doy licencia, por lo que toca à el Tribunal, para que pueda imprimir, è imprima el Sermón que predicò en las Exequias; que celebrò la piedad de vn devoto, à la buena memoria del hermano Fray Joseph Bravo, Religioso Lego del Orden de nuestro padre San Francisco, y el R. P. Fr. Diego de Saavedra, Predicador mayor del Convento, Casa grande desta Ciudad atento à no contener cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Cotolica, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura, y parecer la persona à quien cometi la censura de dicho Sermón, con tal que dicha censura, y esta mi licencia, se ponga al principio de cada Sermón. Dada en Sevilla à dos de Enero de mil y setecientos años.

Bayas.

Por mandado de Señor Provisor.

Juan Francisco  
Alvarado.



Aprobacion de el señor D. Pedro Francisco Levanto y Vivaldo, Arçediano de Reyna, Dignidad, y Canonigo en esta Santa Metropolitana, y Patriarcal Iglesia de Sevilla.

**P**Or Comission de el señor Don Antonio Maria de Milan, del Consejo de su Magestad Presidete de la sala de Alcaldes del Crimen de esta Real Audiencia, Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerias de esta Ciudad. He leido la *Oracion funebre*, que en las exequias de el hermano Fray Joseph Bravo, Religioso Lego de el Sagrado Orden de San Francisco, dixo, el R.P.Fr. Diego de Saavedra Predicador mayor de la Casa grande de esta Ciudad, y aviendo reparado con atencion en los discursos, y pruebas de esta Oracion, los hallo tan ajustados, y arreglados al methodo de la verdadera predicacion; y tan conformes, à sus piadosos assumptos, que no encuentro en toda esta obra punto que sea digno de reparo por la censura; antes si muchos motivos de edificacion, y exemplo en la vida de vn sugeto, à quien si su humildad lo retiro de el peligroso comercio de este mundo, y lo asseguro en el claustro observantissimo de su Religion eligiendo el estado de Lego, sus actos de mortificacion, y oracion à el estado mas apreciable de la aclamacion de hombre justo verificandose en el hermano Fray Joseph lo que cada dia nos repite S. Matheo: *Abcondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea parvulis.*

Debo venerar las excelentes virtudes del Her. Fr. Joseph, pero no me causa admiracion ver en la illustissima familia Serafica, frutos tan opimos de santidad;

por que la frecuencia de ver tan milagrosos exemplos al paso que mira la veneracion à tan sagrada familia, quita la admiracion que solo se suspende en lo raro. Reparo el Señor Obispo Abulense, en el valor y animo de aquella venturosa esclava Agar, pues logrando su vista toda la Magestad de vn Angel, ni se turbo, ni se inmuto siendo muger, en lo retirado de vn desierto: *Quare Agar cum sit puella non fuit territa ad visionem Angell.* Estaba tan acostumbra da à ver Angeles en la casa de Abraham, que la frecuencia de verlos la quito con la continuacion el susto, y la admiracion: *Sed respondetur quod in domo Abraha consueuerat eos videre, aliquando venientes ad Abraham.* Estamos tan acostumbrados a ver en la Serafica familia tantos Angeles, que destinandose à los ministerios mas humildes se elevan en las alas de su humildad à lo mas sublime de la perfeccion de su estado, que ya la admiracion passando à quotidiana experiencia se transforma en edificacion provechosa, pues sus exemplos con viva energia predicàn por sus virtudes excitan la imitacion, siendo pues, tan heroycos los que se nos proponen en esta Oracion funebre, juzgo; que deben permitirse à la prensa, para exemplo de todos. Así lo siento salvo, &c. Sevilla, y Enero 28. de 1700.

Dr. D. Pedro Francisco  
Lebanto.



**P**Or comission del señor Doctor Don Joseph de Bayas, Provisor, y Vicario general deste Arçobispado de Sevilla, &c. He visto este Sermon predicado en las exquias que celebrò la piedad de vn devoto, à la buena memoria del hermano Fray Joseph Bravo, Religioso Lego de Serafico orden, por el R.P. Fray Diego de Saavedra, Predicador mayor del Real Convento de nuestro Padre San Francisco Casa grande desta Ciudad de Sevilla, y no he hallado en èl cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; antes si vn exsitativo que fervorise las almas à emprender las virtudes, que este Venerable varon practico en su vida, y se manifestaron en su muerte, en la qual, con la dulçura de sus buenas obras se desvaneciò el desabrido absintio de lo mortal, reduciendo à ser materia de gozo, lo que comunmente excita al llanto; y notando la conformidad de su vida, con su muerte, pudo dezir con San Gregorio Niceno, proporsionalmente, lo que cixo de San Ephen: *O de cantanda, & imitatu dignissima emigratio. Omors lacrimis non indigens. O superatio optatam societatem concilians. O transitus cuius transeuntem minimi penitet. O furus omnis doloris, atque molestie export. Dum enim ipsius mores suspicimus, consolationem inde percipimus, est. Quare ista non dicenda mors, su potius transitus,*

ad vitam hinc meliorem emigratio. Así lo siento,  
salvo &c. En este Colegio de San Buenaventura  
de Sevilla en 16. dias del mes de Enero del año  
de mil y setecientos.

Fray Juan de Castro.

**E**L Lic. Don Antonio Fernando Maria de Milan,  
del Consejo de su Magestad, su Alcalde del Cri-  
men mas antiguo en la Real Audiencia de esta  
Ciudad, Juez Superintendente de las Imprèsas, y Libre-  
rias de esta Ciudad, y su partido. Por lo que toca à mi  
comission, doy licencia para que por vna vez se pueda  
imprimir la Oracion Funebre, que en las exequias  
del hermano Fray Joseph Bravo Religioso Lego  
del Orden de nuestro Padre San Francisco, dixo,  
el R.P. Fray Diego de Saavedra Predicador mayor  
de la casa grande desta Ciudad, à no contener cosa  
alguna que le oponga à las verdades de nuestra Santa Fè  
Catolica, y buenas costumbres, sobre que por comission  
mia en veinte y ocho de Enero passado, diò su censura el  
señor Don Pedro Francisco Levanto, Arcediano de  
Reyna, Dignidad, y Canonigo en la Santa Iglesia Cathe-  
dral desta Ciudad, la qual con esta licencia se imprima  
al principio de dicha Oracion corrigiendose la Impresion  
con su original en que vè el dicho decreto de censura  
cumpliendolo afsi. Fecho en Sevilla en diez dias de el  
mes de Febrero de mil y setecientos años.

Lic. D. Antonio Fernando  
Maria de Milan.

Por su mandado.

Juan Francisco Carrerã  
N.t.

IN

**E**l Lic. Don Antonio Ferrnandez de Villan,  
 del Consejo de Su Magestad, fué llamado al Con-  
 sejo de su Magestad en la Real Audiencia de esta  
 Ciudad, para que se le informase de las impugna-  
 ciones de esta Ciudad, y de las causas que se le  
 conuiniere, de las licencias que por una vez se  
 imprimen en la Oracion Funebre, que en las ex-  
 pedientes del Sr. Don Joseph Bravo Religioso de  
 del Orden de nuestra Padre San Francisco, dize,  
 el R. P. Fray Diego de Saevedra Predicador Mayor  
 de la Real Grande desta Ciudad, y no contenida en  
 alguna de las oporcion de nuestra Santa Fe  
 Catolica, y buenas costumbres, sobre que por conuincion  
 mia en veinte y ocho de Enero pasado, dió la sentencia  
 Señor Don Pedro Francisco Lavara, Abogado de  
 Reyna Dignidad y Canonigo en la Santa Iglesia Cather-  
 dral desta Ciudad, la qual con esta fecha se imprimen  
 al principio de dicho Oracion Funebre en la forma  
 con la original en que en el dicho decreto de conuincion  
 se contiene asi. Fecho en Sevilla en diez dias del  
 mes de Febrero de mil y setecientos años.

Lic. D. Antonio Ferrnandez  
 de Villan.

Por mandado.

Juan Francisco Carrasco



IN MEMORIA ÆTERNA ERIT IVSTVS,  
 ab auditione mala non timebit. *Psalm. 111.*  
*Vers. 6.*



B RILLANTE SOL DEL CATHOLICO

l misferio ; joya entre las ricas, que á nue-  
 tro grã Monarcha adornan la mas bella; Lucido  
 expñendor de la Corona de nuestro invicto  
 Carlos; Invidia de las naciones todas; Nobilissima  
 ma Sevilla, á quien sin lisonja digo: que eres de  
 todas las naciones imitida por esplendor lu-  
 cido, por bella joya, y Sol brillante. Què es lo que oy saca de sus  
 casas á tus nobles Ciudadanos? Què precepto es el que me inti-  
 mas por vno de tus illustres moradores, mandandome ocupar  
 aqueste puesto? Si es á que te diga, como el dia veinte y siete de  
 Noviembre de este año de noventa y nueve ( sobre diez y seis  
 siglos) del Nacimiento Encarne de humano Verbo, Viernes á la  
 vna de la mañana murio: No se si ha de permitir el sentimiento  
 pronunciarlo; que fue mucho el dolor que nos dexo su muerte.  
 Muric: O dura violencia de vn superior precepto, que asì tira-  
 nizas á vn corazon amante, obligando e á que atropellando penas  
 aya de repetir congojas! *Incrementum doloris, id quod de leas, refertur,*  
 dixo en tan apretada ocasion como est: San Ambrosio.

Mas para que es resistirme, á lo que es preciso? Este dia, pues,  
 fue despojo de la muerte: aun no acierto lo que digo, pues no ha-  
 blo con acierto, que es de acierto notable dar nombre de muerte,  
 á la que juzgo vida. Mejor pienso dezirlo lleno de meritos, que  
 adquirir con virtudes; vivió para Dios, muriendo para el mundo,  
 aunque para el mundo avia muerto mi Venerable hermano Fray  
 Ioseph Brabo de la Laguna y Puerta, Religioso, aunque Lego,  
 muy ordenado de su loable vida. A los sesenta y cinco años, nueve

*s. Amb. 6.*  
*de Obis. Va*  
*lentini. mi.*



meses y ocho dias de su b'en empleada edad. Si es esto ( ó piadoso concurso) lo que desseas oir, ya lo abràs oido á muchos: pues para que quiereste repita, lo que al referirlo, te ha de dispartar el llanto? Mas sin embargo creo, que lo aciertas, si es que acierto á discurrirlo.

Muerto Domiciano, y Imperando Nerva, se le alzó al querido Evangelista su destierro, vino de Pathmos á Epheso, donde (dize el A' geli o Doçtor) à instancia delos Obispos de Asia di. à luz la vida, y muerte de Christo, en su Evangelio. *Evangelium istud conscriptum fuit postquam Ioannes revocatus fuit à Pathmos insula Asia Vbi ad preces Episcoporum Asia hoc scripsit Evangelium.* Pafandose sin escribirle, sesenta y cinco años, y algunos meses (dize Lira) despues de la Ascension de e' Señor, que juntos con las treinta y tres, y algun tiempo mas de la vida de Christo, fue e año de noventa y nueve de su Nacimientto. Quizàs para que todo vea-ga, ó por lo menos e' numero con el año, y edad de que murió nuestro Siervo de Dios, que como he dicho fue de sesenta, y cinco años, y nueve meses, en este año de noventa, y nueve. *A tempore*

*Din. Thas. inprolig. Din. Hyero in Ioanne.*

*Lyr. inprolig. Din. Hieron. in Ioannem.*

*Dominica ascensionis annos sexaginta quinque. Verbum Dei absque a-miniculo scribendi, usque ad ultima Domitiani predicavit tempora.* dize mi Lira.

Pues despues de tanto tiempo, para que es empeñar à San Ioan en lo que ya tan anticipadamente otros tres avian escripto, y con tanto empeño, que dize Lira que fue de los Obispos obligado. *Comprehensus ab Episcopi Asia.* Ya responde el mismo, para autorizar lo que los otros avian dicho, y no me espanta, que los que se lo piden así lo intenten, uno que San Ioan lo admira, pues dize Lira, que leyó los Evangelios de los otros, y dixo ser ciertos. *Cum Ioannes legisset Mathas Marci, & Luca Evangelia ea pro auct, & eos Vera dixisse firmanit.* Pues de tan poca autoridad eran los otros tres Evangelistas, que fue necesario, que San Ioan autorizasse sus escriptos? No ad la diferencia, los otros Evangelistas fueron testigos de su vida, mas no de su muerte, pues le defampararon todas, menos Ioan, que en vida, y muerte fue mariposa inseparable de sus luzes. De la vida los otros dixerón lo que vieron, mas de la muerte lo que oyeron, Ioan de muerte, y vida lo que vió, y tocó; de la vida no parece dudan, pues Ioan no testifica, de la muerte al ver referir à los otros los prodigios, aunque dan credito á su dicho, quieren dexar su dicho acreditado, y pidiendole à Ioan, que como tes-tigo

*Vbi sup.*

*Ibidem.*

tigo ocular autorice lo que dicen, y este dà verdadero testimonio de lo que dicen de su muerte. *Et qui vidit, testimonium perhibuit, & verum est testimonium eius*, aora Lira. *Hic ponitur certificatio quia ipse Joannes, qui scripsit hoc Evangelium presentialiter existens, vidit hoc factum, & ideo eius testimonium efficax est ad credendum* y fue como dezirle: *esto*, y *esto* nos dicen de su muerte, mas en esto nos dicen lo que oyeron, di nos si es assi pues te hallaste á ella; que para referir lanzes de tal muerte haze mas fè, vno por que por hallarse presente dize lo que vè, q̄ tres que dicen lo que oyen *Verum est*, es la respuesta de Joan, y la misma intento daros oy (ò piadosos Sevillanos) pues como à quien asistid me preguntais, y mas si es por los mismos passos de los Evangelistas.

Joan. 1.  
Lyr. ad  
Verb. p̄  
dict. 116

En la muerte de Christo (dize S. Matheo.) le commovió la tierra, y se abrieron las sepulturas. *Terra mota est, monumenta aperta sunt*. Assi lo dize San Joan, *Verum est*, que yo me halle presente á su muerte, *Qui vidit testimonium perhibuit*, y aplicandolo á nuestro Venerable Joseph, responde: è yo lo mismo, si lo mismo me dizes aveis oydo dezir. *Verum est*. Assi es verdad, que yo vide en el dia de su muerte tan notable commocion de esta nobilissima tierra, que apenas podiamos darle sepultura, *Terramota est*. Y tambien las sepulturas se abrieron, pues si fue sola vna en el efecto, en el efecto le abieron todas codiciosos los duenos de aquezas losas, de tener en su tierra el tesoro que imaginabao de aquel venerable cadaver. *Monumenta aperta sunt*

Math. 27.

Tambien le rasgaron los vestidos, teniendose por dichofo, el que alcançaba vna parte (dize San Marcos) *Diviserunt vestimenta eius, mittentes sortem super eis, quis, quia tolleret*, y yo digo que es verdad, *Verum est*, pues vide, que desde las nueve de la mañana, que empezó á crecer el concurso, hasta la vna de la tarde se le vistieron dos Abitos para entrarle con decencia, pues se atropellaba la devocion por quitarle à pedazos lo que tenía vestido, y á no encerrarlo teria disposicion de dexarnos desnudos à todos, pues yo oy à vna persona de mucha cuenta, dize San Lucas: que el ver semejantes prodigios, le dió Gloria á Dios diziendo: Verdaderamente aqueste venerable difunto era hombre justo. *Videns autem centurio, quod factum fuerat, glorificavit Deum dicens: Vere hic homo justus erat*. Assi es, que yo lo vide, y yo, pues, estando ya para entregarle á la tierra en esta Capilla de San Antonio, me dixo à mi vna persona de mucha cuenta, pues

Marc. 15

Luc. 23.

4.  
era dignidad Eclesiástica. Padre, dexè que demos gracias à Dios, de  
ver en nuestro tiempo este numeroso concurso, que viene à las exequias  
de este hombre justo.

Esto digeron los Evangelistas, y esto autorizó S. Juan dan-  
do autentico testimonio de verdad, *Verum est*. Como testigo de  
vista, qui vidit testimonium perhibuit, y de más suplió (dize Lira)  
algunas circunstancias, que los otros omitieron *supplevit illud,*  
*quod ab alijs Evangelistis fuerat omissum*, que fue dezir, que avia  
quedado despues de muerto con muchas señas de viuo, pues à  
el herirlo dió sangre. *Vnus militum lancea latus eius aperuit, &*  
*continuò exiuit sanguis*. Y esto mismo le viene tambien à nuestro  
difunto Joseph, pues quedò con muchas señas de viuo, aunque  
muerto le lloramos. Lo flexible de su cuerpo, lo tratable de su  
carne, lo devoto de su rostro, lo compuesto del semblante, y  
sobre todo à las once horas de difunto, al cortarle vn dedo de  
vn pie (à que se atrevió la indiscreta devocion) brotó de aquel  
cadaver muerto sangre viua, hasta aqui es lo que los quatro  
Evangelistas refieren de las circunstancias de la muerte de Christo;  
que si de mi Charísimo hermano difunto las aveis oido dezir  
podrè con San Juan asegurar. *Verum est*. Todo es verdad, pues  
yo como ocular testigo, puedo dar fiel testimonio, y pues San  
Joan me enseña à dezir, supliendo algunas, que no dixeron los  
otros. *Supplevit illud, quod*, para nuestro consuelo. intento referir  
lo que los otros no dixeron, que es el Thema. *In memoria eterna*  
*erit iustus, ab auditione mala non timebit.*

En el libro de la memoria eterna, se escriven las obras de  
los mortales; si buenas para premiarlas, para el castigo si malas.  
Castigo, no ay que temerlo; dize David: *Ab auditione mala non*  
*timebit*, y expone Tirino, à Seneca. *Illa sententia ite maledicti.*  
Luego fino ay que temer castigo, solo abrá que creer el premio.  
Se sigue la consecuencia. Y de què antecedentes se infiere? Del  
titulo antecedente, que se pone en este Psalmo. Son los titulos  
de los Psalmos, como titulo s del libro, que explican lo que los  
Psalmos contienen. El titulo que à este le puso David, fue *Alle-*  
*luia*. Este, dize el gran Doctor Augustino, contiene en si vna  
inesfable alegria. *Alleluia importari vim letitiae cuiusdam ineffabilis.*  
con la qual se ahuyenta todo temor. San Geronimo explica esta  
palabra, *Alleluia. Laudem date Domino*. Dad alabanças à Dios,  
y no como quierá, sino cantadas. *Cantate laudem ad dominum.*  
para que resalte esta alegria, ha de ser cantado el *Te Deum Lau-*  
*damus.*

*damus.* Lorino explica, de Beda, *Saluum me fac domine.*

Si yo lo huviera fingido, no pudiera venir mas ajustado, pues mi hermano, y siervo de Dios Fray Joseph, dió principio à su alegria, poniendo fin à sus afanes al punto, que en esse Serafico Coro, le estava cantando el *Te Deum Laudamus*: y en el vltimo estremo de su agonía, puso la clave à su vida mortal, con la muerte, dando principio con la muerte, à vna inmortal vida, al entornarle mi meritissimo Prelado el *Salva nos*, pues si quien muere llevando este sobre escripto, lleba carta de recomendacion, que le libra de los justos de perderse. *Non timebit à severa illa sententia iis maledicti.* Y mi Fray Joseph, assi u. urid, borece todo el temor, y resulte solo de su muerte alegria. *Vim latitia*, pues no muere para perderse, si, para hazer eterno su nombre. *In memoria aterna.*

Esta es la muerte de este Venerable Varon, moradores de Sevilla; nobles Sevillanos, esto es cierto; si assi os lo han referido los que lo oyeron, y como à testigo de vista me pedis el desengaño, os responderè con San Juan, *Verum est.* Assi es verdad; bien podeis dar credito á lo que os dizen de su muerte: mientras yo para seguridad de mi Oracion, protesto, como hijo Catholico de la Iglesia, que todo lo que dixere en ella, estiva solo en Fé humana: y que no intento contravenir en nada à sus Apostolicos decretos, contenidos con especialidad en la Bulla del Señor Urbano Octavo, ni á lo que en ella discurre, se le puede dar mas credito, que el que permite la piedad. Asimismo pretesto, que los casos, que refiriere los he recibido á los mismos sugetos en juramento, y otros con licencia para poderlos dezir en confession. Hecha la protesta, solo falta pedir la gracia, favorescame Maria, y ayudenme todos à conseguirla por medio de vn *Ave Maria.*

IN MEMORIA AETERNA ERIT IVS-  
tus, &c. Psalm. III. Vers. 6.

**P**OCO impo: ta ser para el mudo conocido, el que es desconocido para Dios. Dexase conocer à el mundo, el que goza illustre nombre; mas á las vezes suelen los hombres hazer escalon para la infamia, el blason de la nobleza: juzgando, que lo illustre del origen dá liceacia, para licenciarse en las coltumbres; assi lo dize San Gregorio. *Non*

*S. Greg. in Dialog.*  
*nilius*



nulis solet nobilitas generis parere ignobilitatem in entis. Jurgen (con el Filosofo) algunos Apostolicos, que la nobleza consiste en la virtud de sus antepasados, y que para eternizar su nombre

Aristot lib.  
4. Politic.  
idem lib. 2.  
Reclh.

aquella sobra. Así Aristoteles. *Nobilitas sive ingenuitas est virtus, & divitie antiquae.* Mas quien le atendió politico, atiendale recto. *Nobilitas est honorabilitas progenitorum, nam attenditur secundum virtutem generis.* Es lustroso espejo la nobleza, y para que siempre luzga, es necesario quitarle el paño, que puede obscurecerle, importará poco sea el linage claro, si le manchan las costumbres, dize San Juan Crisostomo. *Quid enim prodest, quem sordidant mores, generatio clara?* Y no se le olvidó al Satiro Jubenal.

Ioan Chri-  
st. in  
1. sat. apud  
Polian. no-  
viss. Verb.  
Nobilis.  
Iuben. Sat.  
8.

*Quis fructus generis tabula factare Capaci.  
Fumosos Equitum, Dictatorumque Magistros,  
Si coram Lepidis male Vivitur?*

Discreta Ley (dize Plutarco) la que prohibia á los descendientes renovar de sus antiguos los blasones, mandándoles á todos se los ofreciesen á los Dioses; para que viendo los hijos, que la gloria de los padres con los mismos despojos se acabava, le animasen á aplicar con nuevos hechos el esplendor, que les faltaba.

Plutare in-  
quest. Rom.  
qu. est. 37.

*Spolia Deo sacramur, & tempore sinunt, ex lege corrumpi, neque licet reparare; ut existimantes gloriam priorum, cum spolijs intercidere, semper novum aliquod virtutum monumentum parare operam dent.* No le puede negar, que es dicha nacer en dorada cuna á el mundo; mas si el obrar se dize de la obligacion en que el noble Nacimiento pone, se borra lo illustre del blason, y quando por el antiguo esplendor aguarda estimacion, por su mal obrar encuentra visuperios.

Y dado caso, que los valerosos hechos hagan plausible á el mundo, de que si ven estos aplausos, sino son obras de virtud, como Dios quiere, que para Dios no ay mas nobleza, que la que

S Geronim.  
ad celantia.

por la virtud se adquiere, dixolo á su Celancia San Geronimo. *Summa apud Deum nobilitas est clarum esse virtutibus.* Pues es para Dios mas noble vn cayado con virtudes, que con vicios vn Imperio; pues este no conserva su nombre mas que en la memoria de los hombres, y aquel se eterniza de Dios en la memoria, mas si vno juntara en si, el lustroso blason de la nobleza, heredada con el esplendor de virtudes adquiridas, no solo con los hombres, pero con Dios eternizara su memoria. Ya estamos en el Thema.



*In memoria eterna erit justus.* El que vive, y muere como justo, haze eterna su memoria, y leyó Denochio. *Memoria gloriana, & cum benedictione apud Deum, & apud homines.* Es la nobleza vna espuela, que avina la inclinacion del que la goza, á que obre como debe, y si obra segun la inclinacion de la nobleza, y segun Dios, ferà de Dios estimado, y de los hombres aplaudido. Es sentir de Agelio. *Nomen eius eternum erit, benefactorum eius memoria nunquam obluerabitur, & semper eius recte facta commemorabuntur,* y no tuera eterno siempre si en los hombres terminara, por lo qual (prosigue) debe aquel que nació noble, sembrar en el Campo de su escudo estos aromas de virtudes, para eternizar su nombre sin que la muerte se le arreva. *Hec aromata, hac unguenta sunt, que sibi quisquē sua sepultura parare debet, non un Corpus condiant; sed nomen conferunt.* Y precudiendo mas Lorino, explica quales. *Vt Lorin. suscit misericordis perpetua, cura laude suis memoria, Myrrham orationi, thus orationi, thymiana elemosina atribui potest.* Con la mortificada Myrrha. con el incienso de la oracion, y del Thymiana la limosna, se conserva el nombre, noble con los hombres, y la memoria con Dios.

*Menoch. in Bib. Max. his.*

*Agelius super hunc Psalm.*

*Ibidem.*

*Vt Lorin. suscit misericordis perpetua, cura laude suis memoria, Myrrham orationi, thus orationi, thymiana elemosina atribui potest.*

III.

O Venerable Fray Joseph Brabo de la Laguna, y Puertalé á quien aunque lloro como muerto, estoy atendiendo como á justo: Eterna será tu memoria. *In memoria aterna erit justus* Para con Dios, pues creo piadosamente le gozas, *Apud Deum,* y tambien será con los hombres, pues te vieron por medio de aquellas tres nobles virtudes mejorar el illustre blason de tus mayores. *Et apud homines.* Noble naciste al mundo; Nobles fueron las primeras mantillas, que estrenaste en la muy noble Villa de Aranda de Puerto, del Obispado de Osma, y Corona de Castilla, tuviste tu primera cueva, en el muy noble Solar de los Brabos de la Laguna, y Puerta, cuyos lustrosos apellidos estan apellidando el illustre blason de tu escudo, de que tu padre Pedro Brabo de la Laguna, fue sucesiuo Mayorazgo, y oyle gozan tus sobrinos. Son estos en el campo de vn escudo, dibujado vn fuerte, y bien murado Castillo, cuyas puertas, está descerajando vn Leon, hollando con sus plantas, la inconstancia de las aguas, en vna vndosa Laguna, y en la cima del Castillo, dos Aguilas, que admiradas del valor con que el bravo Leon rompe la puerta, le miran la vna á la otra. Gozas lo Bravo, por el León, lo Laguna, por el agua, y por la puerta, lo Puerta. Mas viendo que tu nobleza solo te daba á conozer á el mundo, obligandote á no

*Sic. in in format qua in offic. suscit. Ioan. Garcia Riaguellas, Arancia de Duer. acta. an. 1664. die 24. April. & hodie stat. Hist. pali in officina Peli. de Galvez signata a. no 168. die 7. Septembris.*

obl.

obfucecerla, para cumplir con la obligación en que tu blason te ponía, y hazerte memorable con Dios, y juntamente con los hombres, viendo estos; que con tres hechos añadas nuevo lucimiento á tu empresa, emprendiste las tres virtudes, que para Dios, eternizan, de la mortificación, oracion, y limosna, y viendo que el primer empeño de tus armas era poner á las aguas de la laguna, para dar principio á la mejora, pusiste á las tuyas; no la estrechez de vna breve laguna, sino lo dilatado de vn mar, pues todo vn mar pusiste á tus pies quando diste de mano al mundo; (que aqueste mundo es vn mar, dize David: *Hoc mare magnum*) tomando para lustre de tu escudo, el ceniciento sayal de la Religion, que menos tiene de mundo, que es mi Seraphica familia. Con tan felices principios el eternizará su fama con sus hechos, y mejorará su escudo con sus empresas. Vamos viendo en la practica de las tres virtudes.

La primera, es la mortificación la Myrrha. *Myrrha mortificationis*. esta virtud es la que á los que en la agonía de este mundo, corren por conseguir la Corona de la Gloria la asegura. Ansiosa la Esposa (aun estado de Viadora) queria lograr el premio de el Esposo Divino, y al ofrecerle sus obras dibujadas en sus frutos. *Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum*. Admitió el Esposo la Salva, que de sus virtudes le ofrecia, mas echò menos la Myrrha en ellas, y convisdandola, agustarla, la dexò para otra vez advertida, *Veni in hortum meum soror mea sponsa, mesui Myrrham meam cum aromatibus meis*. Y con razon, que premios grandes, sino es con crecidas penas no se logran.

Para copiar á vn Valeroso Heroe (dibuxaban antiguamente los Romanos á vn Leon, hiriendose assimismo con la extremidad de la cola, y esta letra por orla. *Vi excitet iram*, y es la razon. Explica el noticioso Picinello, que para entrar el Leon en la batalla assimismo se hiere con la cola, para embrabezerle, y assí tanto se muestra mas bravo, quanto mas azotado se siente. *Leo seipsum cauda cadere solitus*, y tilda al margen, *mortificatio*. Esta es vna verdadera idea de vn Varón mortificado, pues assí como el Leon quanto mas se azota, mas contra su contrario se irrita, y quanto mas irritado, mas asegura su triunfo; assí el espíritu mas se dispone para triunfar del demonio, quanto mas mortificado en el cuerpo. *Cruciatu corporis voluntarie suscepti paratiores nos ad pugnam cum demonibus incundans facit*. Concluyo *Causino*, y con ello

Cant. 5.

Ibid.

con esto sin pensar me he entregado por las armas de mi difunto Joseph, pues si gozo lo Brabo, por el Leon de sus armas, y para serlo, ha de ser mortificado; penitente le abre de dar para darle Leon en la empresa de su escudo.

Que fue su vida toda ( piadosos Sevillanos ) sino una continuada penitencia ( Qué visteis en el que mortificacion no pareciese? No fue penitencia, el repetido exercicio en que la obediencia le ocupaba de limosnero, sin ser remora á su promptitud ni los temporales de el invierno, ni los rigores del verano? No era mortificacion la aspereza del Sayal, que á raiz de las carnes siempre vistió, sin dispensar esta austeridad, aun en medio de penosas enfermedades? Es mortificarse, hallarse tambien con el padecer, que solo parece padecia, quando padecer no le dexaban como se vió la tarde antecedente á su muerte; pues viendola ya cercana, y que venia el Esposo, para salir á recibirle, pidió con ansias, que le vistiesen su pobre Habito, y le pusiesen á morir en la dureza de la tierra: no se le concedió lo segundo, aunque lastimados los enfermos de sus clamores, le permitieron lo primero, para que en lo segundo muriera con la mortificacion del desseo.

Aquel profundo silencio, que guardaba, sin hablar mas que lo preciso; aquella continua vigilia, que observaba sin darle al cuerpo mas descanso, que á lo mas, y mucho tres oras, pues á las diez de la noche, ya se avia despedido de el sueño, sin bolverle á buscar hasta la noche siguiente, que salia de darle á su cansado, y debil cuerpo con la comunidad el alimento. El ayuno tan continuo, que ( supuesta la licencia ) por socorrer necesitados, y pobres se contentaba con las verzas, guardando su pobre comida para ellos. Aquellas sangrientas disciplinas, de que aun oy se ven vestigios, que sirven de despertador á nuestra mucha tibieza. Todo esto, y mucho mas que pudiera referir, es viuir mortificado? Pues si esto es cierto, tambien lo es, que será Bravo Leon contra el Infierno, y que Leon tan penitente, atropellando á el demonio, ciñira sus sienes en el Cielo con la Corona de Gloria. Mejor piense, que he de pintarlo.

El Leon, dize nuestro Hispalense Isidoro, con la cola borra, (para no ser de los Cazadores descubierto) las huellas, que en el *Diuitioso*. suelo señala. *Cum ambulat cauda sua cooperiunt vestigia sua, ne Hisp. lib. eos venator inueniat.* Así debe ser el Varon mortificado, que su 12. *Orig. penitencia á de procurar nadie la sepa, que siendo la penitencia cap. 2.*

manifiesta se envileze, siendo muy preciosa la oculta. Así lo explica el mismo San Isidoro, manifestando de la Myrrha la circunstancias. Es la Myrrha Goma, que suda vn arbol de Arabia, este la dá voluntaria, y tambien violentamente, mas con esta diferencia, que la que suda voluntariamente, es muy preciosa, mas la que dá herido, pierde de su estimacion, por su vileza. *Gutta eius spirite manans pretiosissimo est, elicita corticis vulnere vilior indicatur.* y es la razon à mi verse faltar en la Myrrha, copia de la penitencia ( como llebamos supuesto) la que dá herido, à poca costa se halla pues se muestra descortezada, y así se ofrece à la vista; no así la queda sin ser herido, que para verla es necesario ser argoz, y por esso à esta le dà Dios estimacion, y à la otra se la quita, que para con Dios, no goza de estimacion tan crecida penitencia, que no se procura ocultar.

En dos ocasiones, veo à la Esposa blasonar de penitente, vna en el primer capitulo de los cantares, otra eu el quinto; en el primero, se manifiesta penitente de pecho. *Fasciculus Myrrha dilectus meus mihi inter ubera mea con morabitur*, yaqui le redobla el Esposo las finezas. *Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra es.* En el quinto, multiplica la Esposa su penitencia en las manos dõde la trasladò de los pechos. *Manus mea stillaverunt Myrrham, & digit mei pleni sunt Myrrha probatissima*, y aora no solo no toca cariños, mas experimenta desvios. *Que fini, & non inueni illum*, pues si es la mortificacion la Myrrha, como es calebrada en el pecho, quãdo en las manos ofende? Yo entiendo, que las circunstancias lo ocasionan, que no està en las manos ni pecho, que pecho, y manos quiere Dios mortificados, mas quando el Esposo amante se retira de aquel anima penitente, es quando ella anda placeando su mortificado afecto, para que todos sepan el amor que à su Dios tiene.

*Ad intro vos filia Ierusalem si inueneritis dilectum meum, ut nuntietis ei quia amore langueo*, y solicitar, que todos sepan lo que por Dios se padece, le haze à Dios ausentarse. Mas quando el Divino Esposo multiplica à essa anima las caricias, cuenta de el testo, que fue por verla mortificada en lo oculto de su escondido retrete. *Dum esset rex in acubitu suo*, y entonces el Esposo le paga con finezas, aplaudiendole entre los sangrientos matices de su penitencia, lo candido de su pureza. *Pulchra es, como quando à la que obra lo descubierto, se retira. Que fini, & non inueni.*

Imitó à Esposa, nuestro Venerable penitente, en lo mas precioso de su mortificacion, pues le imitó penitente tan oculto, que para

Cant. 1.

Cant. 5.

Ibidem.

Cant. 1.



para alcanzar á saberlo, era necesario desvelarse; sus ordinarios ejercicios de penitencia los tenia, mientras los demás descansaban, desde las diez de la noche, que todos sepultados en el sueño, el desvelado era centinela cuidadoso, que no solo todo era ojos para guardarse, mas à este tiempo presentaba batalla al Infierno, sin quererle hazer al mundo presente. Pues si la Mirra, que penitente se oculta, merece de Dios aprovaciones; como se à de quedar la de mi Fray Joseph, sin ser de la aprovacion de Dios? Y mas, que creo excedió à la Esposa aun en lo apreciable de la Mirra, que en mortificacion quando presumió en la carrera dexarse la Esposa à nuestro Venerable difunto, muy atras, le vió en el fin muy adelante, sino en la substancia de penitencia, en la aplicacion, que no es lo menos.

Aplicó la Esposa la penitencia para si. *Fasciculus Mirra dilectus meus mihi*, y mi Venerable hermano por quien, ò para quien la aplicaba? Pues si apenas se dexaba ver, como lo avian de oír? Pues con todo, auuque èl no quiso que le oyessen, ni viessen, no quiso Dios que se ocultasse, y dispuso su Divina providencia se manifestasse en este modo. En vn exceso mental, estaba arrebatado en presencia de el Divino Señor, que està debaxo de esta escalera principal de este Religioso Convento; y vn grito que en el dió atrajo la piedad de dos Religiosos, que oy moran en èl, y testifican el caso: el vno dize: oyó la voz, mas no entendió la palabra, el otro dize: oyó el grito, y entendió, que en èl dezia: *Señor, por mi, y por todos los pecadores*, y que era lo que por si, y por todos los pecadores ofrecia? Dabalo á entender la postura en que le hallaron; q̄ fue los ojos en elebacion, y los brazos puestas en Cruz. Aviale Crucificado su amor, entrañandole todo en Christo, que era lo que dezia San Pablo: *Christo Confixus sum Cruci*. Y al verse Crucificado, ofreció la Mirra amarga de su Cruz, por si, y por todos los pecadores. Vena aqui el exceso en que se aventaja á la Esposa.

El Padr.  
Pred. Fray  
Joan de  
Morales.  
El Padr.  
Fray Tho-  
mas de Vega  
Relig. Ligo

Ad Galat. 2

*Non omnia in Sacrificio Isaac probasse manifestum est, si quidem arietem Sacrificandum Angelus admonuit.* Muy del agrado de Dios fue el Sacrificio de Abraham, pues por èl se llenó de bendiciones. *Benedicens benedicam tibi.* Mas con todo (dize el Cartujano) hizo prueba en Isaac, y no le llenó todo el gusto; probó en el Cordero, y no halló el todo que desseaba, *non omnia probasse*, pues que falta hubo en Isaac, y en el Cordero, que no por todo lo aprueba? Pablo Burgense la explica. *In molatio Isaac non fuit oblata*

Dieni. Car  
in 22. Gen

Paul Burg.  
in ibidem.



*in redemptionem alicuius; aries vero fuit occisus, & eius sanguis effusus similiter in redemptionem ipsius Isaac.* Isaac le ofrecia víctima por si mismo, el Cordero por Isaac, el vno se ofrecia por si, mas no por otro; el otro por otro, mas no por si; cada vno constituia vna parte, mas separadas las partes no resulta el todo que Dios busca; pues para adequarle à Dios en todo lo que busca en el sacrificio, ha de ser ofreciendo su padecer por si, y por todos; y como lo halla en Isaac, y en el Cordero desynido, no halla el todo que busca.

El Sacrificio, que mas adequadamente llena el gusto de Dios es el Sacrificio de la Missa, pues en èl se ofrece el Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo incruentamente, como cruentamente el mismo Señor ofreció en el Ara de la Cruz: y al Consagrar la Sangre de Jesu-Christo, tiene determinada aquesta forma la Iglesia (suponiendo ser esta la intencion del primer summo Sacerdote Jesus)

*Canon ad  
Consecra  
Sang.*

*Hic est Calix Sanguinis mei, qui pro vobis, & pro multis effundetur.* Habla aqui el Sacerdote en persona de Jesu-Christo, y hablando con los Apostoles dize: Este Sacrificio, se ha de ofrecer con esta forma; por vosotros, y por muchos, diziendo: que por todos se explicaba, pues para que es la division de supuesto? A ver si acierto à pensarlo. Esta Sangre se ofrece por redencion de pecados.

*Ibidem.*

*In remissionem peccatorum.* En Christo, no los avia, pues por naturaleza era impecable, y así no la podia ofrecer por si; pues ofreciela por mis Apostoles. *Pro vobis*, que si ellos à costa de mis finezas los he sacado de siervos, y hecholos mis amigos. *Non dicam vos servos, sed amicos*, y por fuerza de la amistad, es el amigo otro yo, segun el comun proloquio. *Amicus alter ego*, ofreciendolo por ellos en el modo posible, tambien le ofrecio por mi, y luego despues por todos los pecadores. *Et pro multis, in remissionem peccatorum* y en esta forma, les dexó forma para q̄ ofreciendolo, ellos sep̄a, adequar en todo à mi voluntad, y es dezirles, si quereis acertar à ofrecerle à Dios vn Sacrificio de Sangre, observad aquesta forma. *Pro vobis, & pro multis*, por vosotros, y todos los pecadores.

*Joan. 15.*

Este fue el modo, y forma de ofrecimiento de nuestro difunto Joseph, por mi, y todos los pecadores fueron sus voces, y pues supo llenarle à Dios el gusto, haziendo el ofrecimiento tau del todo segun la voluntad de Jesu-Christo, si el ofrecimiento en partes merece de Dios tanto aprecio, que à la Esposa le celebra su pureza, y la aplaude su amistad. *Ecce tu pulchra es amica mea; y el Sacrificio de Isaac, y del Cordero lo llena de bendiciones.* *Benedic*

*medicens benedicam*, Han de saltarle à nuestro Venerable difunto bendiciones, ni muestras de amistad de su Dios, á quien le ofreció el todo que desheaba? No es posible, que olvide Dios el Sacrificio de este penitente Leon, que así supo dessempeñar, mejorando con espirituales empresas la obligacion de su escudo, con la Mirra de su oculta mortificacion. *Mirra mortificationis*, para eternizar su nombre. *In memoria aeterna erit justus.*

El segundo empleo, y escalon para alaltar à el Cielo, y que haze eterno del justo el nombre; es el incienso de la Oracion. *Thus orationis.* Es el incienso (dize San Isidoro) muy facil en el arder en aplicandole fuego. *Igni apostus facile ardescens.* Clara expresion de la Oracion; que manifiesta poco incendio, y levanta poca llama, poco fuego de amor tiepe. Es Dios fuego, y quando ay poco amor de Dios, es muy tibida la Oracion; dexandose conocer el amor de Dios, por la llama que en la Oracion se levanta. Grande sin duda era el amor de Dios, que en nuestro Venerable difunto avia; pues así en la Oracion se via todo volcanes, que no pudiendo contenerse en su interior le salian sus incendios á la cara. Quantas vezes, O nobles Sevillanos! le visteis sudar à caños, siendo su rostro por lo encarnado, vn Mongibelo, aun en lo mas erizado del hibierno, fuera de si, y ablorito todo en su Dios? No lo quiero referir, por que creo pocos lo ignoran.

Tiene el fuego tal propiedad, que transforma en si la materia combustible. El fuego es leve, inclina se à subir de su propio natural, su Esphera es en el Cielo, ò junto á el Cielo, á ella sube el incienso transformado en llama; ya no me maravilla, que le viesse retirado del suelo, pues transformado en el fuego del amor divino, su inclinacion era á subir à el Cielo, no estarle en la tierra: pues quien oraba hecho vn incendio, como es posible, que se dexasse de subir à el Cielo? No es posible, que antes creo que le buscara el Cielo. Parece mucho? Pues atencion, que es mejor Cielo el que le busca.

En la Vida, que escribió el M.R.P.M. Gabriel de Aranda, de la Venerable madre doña Maria de Salazar, Religiosa profesada en el Religiosissimo Convento de las Dueñas de esta Ciudad, refiere vn caso, que á nuestro Fr. Joseph sucedió con la sierva de el Señor, fue en esta forma: Manifestandole vna necesidad de vna pobre Religiosa, à nuestro siervo de Dios, pidiendole procurase su socorro, y quedando en bolver de allí á ocho dias: bolverió à los quatro diziendo, que no sabia quien le mādaba lo hiziese

*Diu. Ista. Hisp. lib. 18 orig. cap. 8.*

*Testifica averle visto en el ayra elevado. D. Laura Maria Cavañero, y Tinoco, muger de D. Francisco Joseph de Vera.*

*P. M. Gabriel de Aranda in vita F. M. Maria de Salaz. fol. 215,*

esse luego sin aguardar á el plazo. Dixole la Religiosa, que en aquella ora le avia imbiado vn recado con Nuestra Señora, por ser preciso para luego. A que èl respondió con modestia Religiosa. *Si esso debió de ser, que por esso á mi me daban tanta prieta.* A que no dize quien se la daba. Veamos otro, que le passó con la misma Religiosa, y lo testifica vn Religioso grave de este Convento, que dize averlo oydo à persona de todo credito. Llamóle la Venerable Madre para comunicarle vnos desconsuelos espirituales, y entrando á verla sin dexar la hablar, le descubrió sus afliciones, y aplicò remedios, y diziendole la madre como los sabió? Respondió: *Que aquella buena señora se los avia contado.*

Es posible, que no nos dirá Fr. Joseph, quien es essa buena señora que le lleva aqueffos quentos? Busquemoslo en otro caso. **D. Manuel Bravo, Venerable Fr. Joseph,** con bien pocas esperanças, por vna opoñcion de grande empeño; vino á ver á su pariente, y à darle cuenta del mal estado en que se hallaba su esperança, y postrandose en la Iglesia so- Fr. Joseph en presencia de el devoto Crucifixo, que llaman de brino de Fr. la Campana, que està en el claustro alto; á breve rato se bolvió á èl, y le dixo: *Vaia con Dios, que ya Nuestra Señora, queda en que mañana por la mañana conseguirá lo que desea.* Como de hecho sucedió, pues quando menos lo esperaba, se vió en la posesion, que no creia, assi que vos sois Señora; Divana Maria, tu eres la que assi favoreces el ser vor de este tu siervo, y tan familiarmente que le hablas, y te entiende? Tu de la Venerable Religiosa le llevas los recados? Tu le das noticias de sus desconsuelos? Tu tomas á su cargo sus empeños? Tu en fin eres la que vajando assi á mi Venerable hermano te acercas? Pues ya veo á este bravo Leon de Fray Joseph, puesto à la puerta, no, de vn pequeño Castillo, si, de toda la Ciudad del Cielo, de quien eres tu la puerta, que ofrece felicidades, *Felix caliporta*, en la empreffa que predende de la conquista del Cielo, que no es de creer, que si quando Joseph se halla en la tierra, se ve puesto á la puerta del Cielo, que es Maria; al tiempo que dexa el suelo, le saltara de aqueffe Cielo la puerta, para que entrasse à gozar bendiciones divinas.

Toda vna penosa noche le duró à Jacob la lucha. *Luctabatur*, y estando cerca la Aurora, le pide treguas el Angel. *Dimite me*, y al bordar ya con sus luzes los montes, consigue la bendición. *Benedixit ei*, en que iba esto. Era la Aurora Maria; era Jacob hombre mortal; era aquel Angel el Verbo, y Dios dà las bendiciones

R. P. Fr. Ant. Melgarejo, por el hermano del Marquez de Is-  
par.

D. Manuel Bravo, Venerable Fr. Joseph, en la Iglesia so-  
brino de Fr. Joseph.

In himn. Virg. Mar.

Genes. 32.

ciones á los mortales segun es la distancia de su Madre. Por esso quando ausente lucha, *Luctabitur*, quando mas vezina ruega, *Dimite me*, y quando se ofrece á la vista, sin poderse resistir le llena de bendiciones, *Benedixit ei*, pues si así configue bendiciones, el que la mira, aunque lejos que configuiera el que la advierte tan cerca, que le puede oír, y hablar, pues está como Leon á la puerta de esse Cielo.

Mas veamos como desempeña su empresa. Del Incienso dize Laureto, que vale mucho contra interiores pasiones, y en aplicandole fuego, si alguno llora por algunos mortales accidentes ocasionados por alguna enfermedad, enjuga al punto su lláto solo con que le alcance su humo. *Valet contra interiores pasiones, Et signis incendens fumum eius suscipiat, restringit accidentes ex infirmitate lacrimas.* Ningunas pasiones atormentan mas cruel, y interiormente, que las que proceden del amor de vna madre con su hijo, quando le mira perdido, y no tiene noticias de él, que era por lo mismo que lloraba la madre del mozo tobias. *Flebat irre mediabilibus lacrimis.* Y las que nacen de vna tirana opresion del demonio, y para todas era la oracion de nuestro difunto, de muchísimo valor.

Antes de llegar á vna casa donde estaba vna endemoniada, le sentia ya el demonio, y sin poderla detener se desaparecia, y escondia en el vltimo rincón; mas el siervo de Dios iba por ella, y le hazia humillar en su presencia. A vn no lanzó del cuerpo de vn miserable su oracion, y saliendo el perro de aquel hombre, al punto se entró en otro perro, de cuyos dientes se valió para darle al Venerable Padre vn bocado en vna pierna haziendole cinco heridas, el qual viendose así lastimado dixo con gracia: *No diré Saldigui por lo venos esta vez, ladreme el perro, y no me muerda, pues mi dolor averlo oido me haze entender, que tambien sabe mor der, mas debole estar. agra de oido, pues en las cinco heridas que me ha hecho, me dexa vn recuerdo de las cinco llagas de mi amoroso Jesus.* Así era para este enemigo mortal, el mas mortal, y poderoso enemigo, la oracion de mi estatico Fray Joseph.

No era menos poderosa para consuelo de la affliccion interior, de vna pobre madre á quien se le avia huido vn hijuelo que tenia, y de quien no tenia noticias. Hallòla nuestro difunto vna tarde congojada, y sabiendo de ella la causa, la alentò diziendole; *aver, o oido que confiasc en Dios, q̄ quizás por la mañana entraria por la puerta su hijo, y fue así, q̄ por la mañana diò fin á su descòsuelo en la vista de su che.*



su hijo, Preguntóle, donde avia estado? Y él respondió, que en Carmona, y que el dia antes à la Oracion a via llegado á èl el Religioso, que acá en Sevilla pedia limosna para San Francisco ( dando las señas de Fray Joseph ) y significandole el desconsuelo de su madre, le avia convidado, á que se viniessse con el, y se avian venido rezando el Rosario por el camino, sin sentir en èl molestia. O poderosa oracion de mi Venerable hermano! por la tarde te lo dizen en Sevilla, á la Oracion te hallas en la Ciudad de Carmona, por la mañana estàs de vuelta en Sevilla, y esto sin salir de tu Convento, desde que á èl te recogiste aquella tarà ! Bendito seas Señor, que asì á quien te sirve dais tal valor á su oracion, que tiembla el demonio de ella, y no le impiden distancias para producir sus efectos atropellando las pasiones interiores.

*D. Luis de  
Castillo por  
su hija.*

Què lagrimas no enjugó, que se derramaban por accidentes mortales? Muchos casos singulares pudiera dezir. O piadoso concurso! à permitirlo el tiempo; apuntarè solos algunos. Las lagrimas de vn padre, que lloraba à su hija como difunta, pues por etica confirmada, la daban ya los Medicos por muerta. Con vna Salve que sobre la enferma dixo, las enjugó dexando à la niña sana pues entrando el Medico à verla declarò estar sin calentura, y encontrandole el padre al otro dia pidiendole la bolvieffe à ver respondió mi Fray Joseph: *Para qué? Si ya la niña est à buena.* A vna niña, aviendosele quebrado vn hueso del pescuezo, en vna cayda que diò de vna escalera, con vna Salve se lo vniò, oyendo su misma madre el estallido, mientras èl estava rezando, y despues declarò el Cirujano ser milagrosa la cura. Vn tullido imposible de remedio por declaracion de los Medicos, y Cirujanos, con vna Salve le consolidò los pies, dexandose los con tal firmeza, que por ellos vino à mi celda à deponerlos.

*Vna hija de  
dicha avia  
Laura Ma-  
ria.*

*Alonso de  
Amores, Ro-  
man, Boti-  
cario en los  
quatro can-  
tillos.*

*El aicho Pe-  
dro Fernan-  
dez.*

A otro enfermo, que padezia vnas crueles calenturas, sin tener apetito á la comida, estando en el mas crecido aumento de la vna con su comun medicina, que era vna Salve le dexò tan instantaneamente sano, que antes, que el siervo de Dios salieffe del quarto, estava ya pidiendo de comer, y vestir. Creyó su esposa, y algunas personas circunstantes era delirio, y èl dixo: *Que ya estava bueno, que aquel Frayle le avia quitado todo el mal.* A quien no admira, señores, el valor del Incienso de la Oracion de nuestro Venerable difunto, si lloran, y lo alcanza, cessa el llanto, por que haze que no passe adelante la causa, sin que en ello se pase tiempo. Si el demonio atormenta, à èl lo atormenta su Oracion, hasta que



la preſta. Si la madre gime por la auſencia de ſu hijo, con recurrir á mi chariſſimo hermano halla por ſu Oracion el conſuelo ſin que eſtorve la diſtancia, que para ſu eficacia, ni la diſtancia le eſtorva, ni el tiempo que antes caminaba perezoſo, ſe detiene.

Quiero abrazar, y recoger con vn teſto, todo el diſcurso. Admirados los cortefanos del Cielo, viendo á vn anima toda incendiada, mezcládo cō la penitente Mirrha, el Incienſo de la Oracion, *Cant. 3.* ſe preguntan vnos á otros. *Quæ eſt iſta, quæ aſcendit per deſertum ſicut virgula fumi, ex aromatis Mirrha, & thuris?* Admirante dize mi Minorita Oſſuna, de ver ſu velocidad en ſu aſcenſo, en que ſe mejante á la preſteza con que el humo ſe desprende de el fuego, y en breve tiempo ſe encubre aſi la Oracion de eſte anima *Oſſun. Dom. 3. quæ iſt.* en el deſierto del mundo, por ſu eficacia, veloz es admiracion de los Cielos. *Aſcendit enim cum impetu, fortiter, & velociter. Que* por eſſo no ſe compara á vna vara de arbol. *Unde dicunt virgula fumi, non lignit.* Por que la vara de arbol aſciende muy paſo, á paſo. *Virga lignea aſcendit paulatim,* al capitulo ſiguiente, la que admiraron vara de humos olorosos de penitencia, y oracion en el deſierto, *Cant. 3.* ya la advierten Sol, Luna, y Aurora en los Cielos. *Quæ eſt iſta, quæ aſcendit ſicut aurora conſurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol.* Tan preſto mudan dictamen? Si ſerá otra eſta anima? La miſma, dize Hiſterio, que deſde que vieron la velocidad de la eficacia de ſu oracion, mientras mas le atendian mas admiracion les cauaba. *Michæel Angelos, ita dicta anima pulchritudinem, quam adeptæ ea fuerat Ghisl. in per aſcenſum in deſertum ad miratos, ut multis ſimilitudinibus eam cap. 3. cant. 3.* explicarint; quando quidem vna non poterant vniuerſa comprehendere.

Es, como ſi los Angeles dixeran: què anima es eſta de tan encendida oracion, que le dà tan eficaz velocidad, que nos cauaba admiracion, pues atendiéndola en el deſierto del mūdo, como vara dà vn olor, que es vn conſuelo, ſube tan arrebatada, que la que antes era vara, es ya coronada palma. *Sicut palma fumi,* leyó en *Apul Paul. 3. cant. 3.* Sherlogo otra letra, y no contenta con eſto, abanzò haſta la Aurora que deſtierra las tinieblas, y llegando á la puerta de los Cielos, que es el Cielo de la Luna, no paró haſta coronarſe como Sol en medio de aqueſos Cielos. *Sicut virgula fumi. Sicut palma fumi. Quæſi Aurora. Pulchra ut Luna. Electa ut Sol.* Quien eres anima, que aſi nos llenas de admiracion?

Eſta es el anima de Fray Joſeph Bravo (reſponde mi piedad) por el color de humo del veſtido, por el diminutivo de menor *Virgula fumi.* Por la fragancia de ſu oracion, que con preſteza in-

fundia á desconsolados consuelos, por la brevedad con que corria desde Sevilla á Carmona, por que como Aurora era destierro, y *Ecclesia in* terror de las sombras infernales; por que por su oracion, mereció *esic. multor* acercarse á la puerta de esse Cielo, que es la Luna llena de gracia, y finalmente, por que abrasado penitente Myrrha, y extatico *mart. temp.* Incienso (creo piadosamente) que ha subido á escala vista á coronarse como Sol en medio de aquellos Cielos, que assi lucen los *Pasch. ex* justos en la presencia de Dios. *Fulgebunt iusti sicut Sol in conspectu Dei.* Pues si assi es, bien pueden borrar en su linage en blasón que antes tenia, pues si la ha mejorado nuestro difunto en su empreña y en lugar de las águilas admiradas, pongan dos Angeles con esta letra, *Que est ista, que ascendit.* Que Leon es este que sube descerrajando la puerta de aqueste glorioso palacio, haziendo eterno su nombre. *In memoria aeterna erit.* Pues assi tiene la eficacia su oracion *thus orationis.*

Ya llegamos á el tercer empeño de nuestro venerable difunto que es su limosna. *Thimiama Elemosina.* Empleo tan soberano, que lo dió Dios á los Angeles por exercicio (dize el gran Padre San *Din. Aug.* Augustin. *Angelorum opus est, exercituum caelestium spirituale Thimiama.* y bien imitado de Fray Joseph, pues si los Angeles tienen *in prologo* por oficio no faltar vn punto de la presencia de Dios, *Psalms.* *Angeli eorum* *seper vident faciem Patris.* Sin dexar de asistir á el ministerio de los *Mat. 18.* hombres, para que los tiene esse mismo señor destinados. *Psalms. 90.* *Angelis suis Deus mandavit de te, ut Custodiant te.* Cuydando de ellos en el socorro de sus aprietos, como se vió en la mayor necesidad del Israelitico Pueblo; quando pereciendo de hambre tuvieron sus affliciones alivio por la liberal mano de los Angelicos spiritus en el Manná que llovió; á quien llaman Pan de Angeles la Iglesia. *Panem Angelorum.* Lo mismo se vió en mi venerable hermano, pues sin faltar vn punto á la presencia de Dios, que era el que movia su impulso; se vieron llover de sus manos inundaciones de alibios para los hombres, no solo de pan para el anima en saludables consejos, con que libraba del peligro de la culpa, ni de saludables remedios para librar de la falta de salud, sino tambien de alimento corporal, para socorro de pobres necesitados, porque no huviesse camino en que no llenase el ministerio de Angel. *In omnibus vixistis.* Este ultimo punto del alivio de los pobres, es el punto critico de este discurso. *Thimiama Elemosina,* y con él pienso que tambien ha de ser eterna su memoria.

Victima Sagrada de la limosna, y Thimiama oloroso para

El recreo de Dios, era Joseph tan abrasado, que solo sentia su incendio, quando le impedian sus llamas. Sucedió tal vez (quizás para tentar su obediencia) ordenarle su Guardian, que no diese cierta limosna; admitió prompto la obediencia (en que fue vigilantissimo) mas no desconfiando del todo, recurrió al tribunal superior; en él representò, sin instancia, el empleo de su piedad, y la obediencia que tenia, y dandole por absuelto bolvió al exercicio de su amorosa charidad, como vn Angel, y de aquesta apelacion, se pueden inferir sus dichas.

*Quid enim dicemus invenisse Abraham patrem nostrum? Pregun- ta S. Pablo: que encontraria Abraham? Hazele la salva ofreciendole largas felicidades de la bienaventurança, y dà la razon de merezerlas. Qui contra spem, in spem credidit.* Tenia todo su consuelo puesto en la vida de Isaac su hijo: Tuvo precepto, para quitar esta vida, quitádo la vida á su hijo, malograba de su esperáza el consuelo, y sin cessar su esperáza, al puto recurrió á la obediencia, y de la misma obediencia saca absoluciõ del precepto, y de aqui resultò darle Dios su bñdiciõ. *Quia fecisti rem hanc benedicam tibi,* y asegurarle S. Pablo la felicidad de la bienaventurança, pues supo apelar del precepto de obediencia, para la misma obediencia. *Qui contra spem, in spem, credidit,* y lograr la esperança, contra la misma esperança, y lo mismo podemos creer de nuestro Venerable Fray Joseph, por aver apelado de la obediencia, para la misma obediencia, para dar logro á la piedad de su esperança, oyrá de Dios en el Cielo, *Benedicam tibi.*

Quantas vezes por sus manos (sin hazer falta á sus espirituales empleos) se vieron inundaciones de socorros para pobres? Publíquenlo todos los que oy tiene Sevilla; diganlo quantos sin libertad gimen entre los hierros de essas carceles: gritenlo tantos pobres enfermos, que oy le lloran, y hagase lenguas esse devoto concurso, que lo sabe. Quantas avenidas de pobres se vieron en este Convento, llenando compás, y claustròs, y quanto parecia imposible darà todos providencia, viamos, que iban todos satisfechos, y contentos. Obrando Dios para que no faltasse, tal vez el milagro del desierto, en la multiplicacion del pan; ò el tantas vezes repetido del azeyte de Eliseo, que no faltarle á la pobre Viuda vasijas, no dexara el azeyte de crecer. *Afer mihi adhuc vas, non habeo. Stetit oleum.* No es ponderacion esta fieses sino realidad de suceso: pues con dos fanegas menos quartillo de garvanzos, que previno para la comida de los pobres que de ordinario repar

En a enton-  
ces Provin-  
cial El M.  
R. P. Fray  
Luis de Ri-  
bera, á quiẽ  
recurrió, y  
lo depono.

Ad Rom. 4.

4. Reg. 4.

Deponenlo  
el P. Fr. ay  
Joseph Niño  
y su compa-  
ñero, oficia-  
les, y otros  
muchos que  
lo vieron.  
Psal. 118.  
S. Amb.  
pic.

Castill. de  
Ornat. A.  
aron. vers.  
29. illat.  
170.

MARC. 6.

tia el Viernes Santo, dexándolos en la Cocina en remojo, por la noche, por la mañana, testifican con juramento los oficiales, que crecieron tan aporria, que se llenaron todas las vasijas de la oficina, y primero faltaron ellas (siendo las de casa bien crecidas) que dexassen ellos de aumentarle. *A fer ad huc mihi vas, non habeo: Stetit eleum.*

No os maravilleis de esto, Christianos; que tenia mi Joseph mucho de Dios, por tener de limosnero mucho, y teniendo tanto de limosnero, no le podia faltar Dios de las manos. *Anima mea in manibus meis*, el anima tengo en mis manos, dezia el coronado Profeta, hablando con su Dios enamorado. San Ambrosio leyò: *Anima mea in manibus tuis*. Señor, mi anima està en tus manos, pues si està en las de David, segun el dize, *meis*, como en las de Dios segun San Ambrosio? O como à estas manos de Dios llama David, manos suyas, *Manibus meis*? Pór que era David responde el Docto Castillo vn limosnero derramando, y este trueca las manos con Dios, haziendo las de Dios suyas. *Nam ut aperer manus Davidis Elemosine profunderentur, quasi manus Dei sunt*, de que se refiere, que tenia Fray Joseph trocadas las manos con Dios, teniendo como proprias suyas las mismas manos de Dios, para socorrer los pobres, que solo en estas manos crece para los pobres el sustento. Para dar de comer á las tropas que le seguian, tomò Christo el pan en sus manos. (dize el Evangelista San Marcos) *Et acceptis quinque panibus*. Y les diò despues à los discipulos, para que lo distribuyessen. *Et dedit discipulis suis, ut aponerent ante eos*, dexa á los discipulos recibirlo, pues han de fer al repartirlo ministros. Eflo no, que el pan es poco, pues no passa de cinco panes. *Quinque panibus*, y son muchos los combidados, y aviendo de comer tantos, es necessario se aumente, y solo en las manos de Dios puede recibir aqueffa virtud el pan. Pero reparen; que quien andubo tan prodigo al repartir, andubo cuidadoso al recoger; *Colligite que superaverunt fragmenta ne pereant*. Recoged, dize Christo, estas Reliquias, porque aun los pedazos de pan que han pasado por mis manos, han de durar et eternidades, diziendo, aunque mudamente, que es pan, que passò por las manos de Dios, y no se le ha de atrever cosa que no pueda consumir. Pues yo se, que oy ay persona en Sevilla, que guarda como Reliquia, vnos pedazos de pan, que tienen mas de seis años de tiempo; y es sobra del pan que repartia Fray Joseph, y se movió á guardarlo por ver, que aviendolo mezclado con otro, y



dado felo à vnos perros que tenia, cõsumiendo estos todo el otro  
 no se atrevieron á el que tenian à la vista de Fray Joseph, siendo  
 experiencia de muchas vezes. Mas como se avian de atrever à  
 consumirlo si avia passado por las manos de Fray Joseph, y este  
 tenia por suyas las inanos del mismo Dios. *Collezie que supera-*  
*verunt fragmenta ne pereant.* Pues como es posible, que à quien  
 tiene á Dios tan de su mano, le dexee Dios de la suya para eter-  
 nizarle en el Cielo, multiplicandole bendiciones? Esto no es pos-  
 sible? *In memoria eterna erit.* Pues así por limosnero sabe merecer  
 de Dios la mano. *Thimiamia Elemosina.*

*Joseph Do-*  
*minguez en*  
*la Costa-*  
*nilla.*

*Isaias. 62e*

Y al ver que goza por suya aquefa mano de Dios, le veo  
 gozar vna Corona. *Eris Corona glorie in manu domini.* No solo  
 para honrrar en la gloria su anima, si tambien para glorioso tim-  
 bre de su escudo; pues si antes tenia vn morrion por cimera, qui-  
 tando este puede poner vna Corona, y sabrà el mundo, que supo  
 mi Venerable hermano Fray Joseph Brabo, desempeñar la obli-  
 gacion en que sus progenitores le pusieron, pues supo eternizar  
 su nombre no solamente con Dios, sino tambien con los hom-  
 bres, bolviendo muy mejorado el blason que le entregaron, pues  
 de oy mas pueden poner en sus armas, por vn Castillo toda la  
 Ciudad del Cielo: por vna laguna; todo el mar de aquefte mundo,  
 por dos Aguilas admiradas; dos Angeles que se asombran; por  
 morrion vna Corona, y finalmente, por el Leon á nuestro Vene-  
 rable difunto, que poniendo á sus plantas el mundo, supo escalar  
 el Cielo, con admiracion de los Angeles, hasta coneguir de la  
 bienaventurança la Corona, y por motete de este escudo se puede  
 poner Mithema, para explicacion de sus dichas. *In memoria aterna*  
*erit justus.* Pues por medio de la Mirra de la penitencia, de la  
 oracion olorosa, y su Angelica limosna supo hazer su memoria  
 eterna, no solo para con Dios, pero tambien con el mundo.

Así lo cre o Eterno Dios, y Señor, que no se avia de malo-  
 gar el fecundo riego de vuestra Sangre, en vna tierra tan fertil.  
 Mas mientras èl goza sus dichas, bien serà se nos permita des-  
 haogar nuestras ansias, aunque sus glorias son alibio à nuestras  
 penas. Mas con todo no puede su descanso escusarnos nuestro  
 llanto. Dize el Espiritu Santo: *Modicum plora supra mortuum,*  
*quoniam requiescit,* y pues es el llanto el alibio, el corazon con el  
 llanto. Lloro nobilissima Sevilla; pues perdiste en este varon vn  
 farol, que con su exemplo te alumbraba. Lloro Religiosissimo Con-  
 vento, pues te falta vn hijo, que tanto amabas. Llorad pobres,

*Ecclesiast.*  
 22.



y encarcelados, pues echáis menos vuestro socorro. Llorad enfermos, pues os quito la muerte, a quien de la muerte os quitaba. Lloremos todos: mas no lloremos, pues no ay causa para llorar, pues lo que parece perdimos, lo tenemos mas seguro.

Enamorose el Dios Cupido, de la belleza de Siques, hija del Rey Augusto (dize Lucio Apulcio) que de tres hijas que tenia esta campeaba como Rosa, entre otras flores; y para lograr su amor infundióle al Padre temores de ver la hermosura de su hija malograda. Consultò à vn Oraculo, y de èl oyò esta respuesta:

*Luc. Apul.*

*Bb. 4. Meta*

*per.*

*Montis in excelsi scopulo desiste puellam,*

*Ornatam mundo funerei thalassi.*

Esta hija que tanto quieres, depositala con funebre aparato à lo del mundo, en vna obscura gruta de esse monte, y nunca mas vuelvas por ella; hizolo el padre con notable sentimiento de su madre, y sus hermanas, pero quando ellos la lloraban como muerta, y en terrada, fue por su amante trasladada de aquella obscura prision al gozo eterno de sus brazos, y apofesiones dichas de su Reyno, mas ella que se viò en el valimiento de su Dios, alcançò de èl, que hiziesse de modo que los suyos gozassen de aquellas dichas. Imbiò el Dios de amor, por instancias de su Esposa al Zefiro, en cuyas alas passaron los de su familia à acompañarle en sus eternas felicidades, trocando en placeres su llanto.

Viene la ficion tan ajustada à nuestro caso, que si la aplicara la ofendiera, mas se me puede permitir que diga: que si oy lloremos à nuestro Charissimo hermano, como depositado en vna obscura gruta de essa Capilla de San Antonio, es por enamorado de la hermosura de su Anima, el verdadero Dios del amor, lo dispuso así para trasladarle à la eternidad de sus gozos donde està frequentemente rogando à su Esposo imbie el Zefiro de sus amorosas inspiraciones para que seamos en su compañía dichosos. Sea así amante Dios de nuestras Animas, que por los meritos de vuestro siervo, nosotros os gozemos, y èl os goza. Y si acaso como el oro en el crisol del Purgatorio se purifica, para esso es vuestra sangre: para esso es la intercesion de vuestra querida Madre, y para esso son los ruegos de tantos como pedimos que: *Anima eius per misericordiam Dei Requiescat in pace.*

Subjicio omnia correctioni. S. R. E.



